

internacional. Con este fin, es importante reforzar el multilateralismo, no sólo para las cuestiones económicas, sino también para todo el espectro de los temas relativos a la paz, la seguridad mundial, el desarme, la salud, la conservación del medio ambiente y de los recursos naturales para las generaciones presentes y futuras. La ampliación del G8 a otras regiones constituye sin duda un progreso importante y significativo; sin embargo, en el momento de las negociaciones y de las decisiones concretas y operativas, es necesario tener en atenta consideración todas las instancias, no sólo las de los países más importantes o con un éxito económico más marcado. Sólo esto puede hacer que tales decisiones sean realmente aplicables y sostenibles en el tiempo. Por lo tanto, se debe escuchar la voz de África y de los países económicamente menos desarrollados. Se han de buscar modos eficaces para vincular las decisiones de las diversas agrupaciones de países, incluido el G8, a la Asamblea de las Naciones Unidas, donde cada nación, cualquiera que sea su peso político y económico, puede expresarse legítimamente en una situación de igualdad con las demás.

Por último, deseo añadir que es muy significativa la decisión del Gobierno italiano de acoger el G8 en la ciudad de L'Aquila, decisión aprobada y compartida por los demás Estados miembros e invitados. Todos hemos sido testigos de la generosa solidaridad del pueblo italiano y de otras naciones, de organismos nacionales e internacionales, con las poblaciones de Los Abruzos golpeadas por el terremoto. Esta movilización solidaria podría constituir una invitación para los miembros del G8 y para los gobiernos y pueblos del mundo a afrontar unidos los actuales desafíos que sitúan sin prórroga a la humanidad ante opciones decisivas para el destino mismo del hombre, íntimamente unido al de la creación.

Honorable señor presidente, a la vez que imploro la asistencia de Dios sobre todos los presentes en el próximo G8 de L'Aquila y sobre las iniciativas multilaterales orientadas a resolver la crisis económico-financiera y a garantizar un futuro de paz y de prosperidad para todos los hombres y las mujeres, sin exclusión alguna, aprovecho de buen grado la ocasión para expresarle de nuevo mi estima y, asegurando mi oración, le envío un deferente y cordial saludo.

Vaticano, 1 de julio de 2009

BIBLIOGRAFÍA

SECCIONES: **Agricultura y alimentación / Ciencias de las religiones y Teología / Derecho / Desarrollo y cooperación / Desarrollo rural y sociología rural / Economía / Economía social / Educación y Psicología / Empresa / Ética / Filosofía / Historia / Historia social y económica / Pensamiento social cristiano / Política / Sociología / Varios**

AUTORES: MARCO ANTONIO CRUZ MORATO pertenece al Departamento de Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga, y los miembros de la redacción. Las siglas AMS corresponden a Ana M^o Sánchez, directora adjunta de la Biblioteca de INSA-E TEA, Córdoba. Las siglas ARF, JRD y JJRR en la sección de noticias son las correspondientes a los autores habituales de las reseñas.

RECENSIONES

Economía

KING, J.E. (2009) *Una historia de la economía poskeynesiana desde 1936*, Madrid, Akal, 296 pp.

El autor de esta obra J.E. King es profesor del Departamento de Economía y Finanzas de la Trobe University de Victoria, Australia.

Hasta los años setenta las propuestas de KEYNES fueron, en gran parte, aceptadas tanto entre los académicos como entre los políticos. Se podría discutir si tanto unos como otros utilizaron su pensamiento de forma precisa, pero es indiscutible que su enfoque marcó la economía y la política,

por lo que en cierto modo, podríamos decir que durante aquellos años vivíamos en un mundo "keynesiano".

A partir de los setenta se responsabilizó a Keynes (a sus seguidores) de la crisis económica que se sufrió durante casi toda la década. Se podría plantear si fue una política errónea (aunque basada en sus teorías) la causa de los problemas, sin olvidar otras cuestiones que sólo se pueden explicar desde la "geopolítica".

El caso es que a partir de entonces se impusieron los enfoques clásicos (o neoclásicos) mientras que la "escuela" keynesiana

fue olvidada y despreciada en los ámbitos políticos y, en parte, en los académicos.

La crisis económica-financiera actual ha vuelto a plantear que quizás Keynes tenía "algo de razón" y sobre todo ha dado lugar en muchos países a una política muy próxima a los planteamientos del pensador británico. Pero todo esto comienza en 2007 o 2008, por lo que esta obra, cuya edición inglesa fue editada en 2002, no se puede considerar como un libro de "circunstancias". ¿Se trata entonces de una historia de las ideas? En parte sí, pero no sólo, es también un libro muy actual que analiza lo que tiene valor todavía de las ideas de Keynes y de sus seguidores.

Una cuestión terminológica previa: salvo que el libro vaya dirigido solamente a los especialistas, echamos en falta una definición inicial del término "poskeynesiano". Ciertamente en la "Introducción" trata de forma amplia el concepto y después en el capítulo 10 se refiere a *cómo la Escuela poskeynesiana podría ser definida (incluyendo las maneras en que se ha intentado definir a sí misma)* y la cuestión relacionada con su coherencia intelectual (pág. 14). Pero tanto en una como en otra, falta una definición clara para no "iniciados". Quizás lo más claro en este sentido sea la frase de Palley con la que se inicia la citada "Introducción": *El proyecto poskeynesiano supone tanto una recuperación como una ampliación del paradigma económico desarrollado por Keynes* (pág. 7). Añadamos únicamente que el uso del término es relativamente reciente ya que no se impuso hasta el final de los años setenta del pasado siglo.

A partir del contenido de este capítulo inicial, se pueden distinguir tres conjuntos de

ideas (¿escuelas económicas?):

- La visión keynesiana. Según Thirwall los mensajes centrales de esta visión son los siguientes: *la producción y el empleo son determinados en el mercado de bienes, no en el mercado de trabajo; que existe desempleo involuntario; que un incremento en el ahorro no genera un incremento equivalente en la inversión; que una economía monetaria es intrínsecamente diferente de una economía de trueque; que la Teoría cuantitativa se cumple sólo en una situación de pleno empleo...; y que las economías capitalistas están dirigidas por el <espíritu animal> que determina la decisión de invertir de los empresarios* (pp 11 y 12).
- La síntesis neoclásica. Comprende el modelo IS-LM, los efectos del mercado de trabajo sobre el empleo y los salarios, una teoría del crecimiento económico y la curva de Phillips. Según el autor, siguiendo a los poskeynesianos, *la Gran síntesis neoclásica es una falsificación de Keynes* (pág. 7). Sin embargo, se ha acusado a Keynes de ambivalencia ya que aceptaba en gran parte los dos primeros contenidos: modelo IS-LM y el análisis ortodoxo del mercado de trabajo.
- La economía poskeynesiana. Es según King una ampliación de Keynes ya que trata cuestiones que este no había considerado: *el crecimiento económico, el conflicto social, la distribución de la renta y la inflación* (pág. 7).

Los demás capítulos se refieren lógicamente a los autores poskeynesianos, entre otros: Joan Robinson, Kalecki, Harrod, Sraffa, Weintraub, Kaldor, etc.

La lista es incompleta ya que el estudio incluye otros muchos pensadores, aunque, como indica expresamente King, algunos de ellos no utilizaron nunca el rótulo de poskeynesianos.

El capítulo 1 "Primeras reacciones a la Teoría General" comienza con dos apartados sobre la *Teoría General* y el equilibrio general en los que no vamos a detenernos. Nos interesa más un apartado sobre los primeros poskeynesianos:

- Joan ROBINSON que en una obra de 1935 estudia el mercado de trabajo, la inflación, la política macroeconómica y la metodología económica; ampliando, por tanto, el análisis de Keynes (cuya *Teoría General* no se publicaría, sin embargo, hasta 1936).
- Hugh TOWNSHEND, el cuál en 1937 expuso que el tipo de interés era una función del "stock" de activos monetarios y también que en todas las decisiones de inversión hay un elemento especulativo; enfoque, este último, inconsistente con la existencia de un modelo IS-LM.
- Nicholas KALDOR, el cuál en 1939 apuntaba ya que la curva de oferta de dinero era muy elástica acercándose a la teoría poskeynesiana de la endogeneidad del dinero. Sobre esta misma fecha aporta algunos elementos de su teoría macroeconómica de la distribución que desarrollaría posteriormente.

El capítulo 2 "Un economista de Polonia" está dedicado íntegramente a Michal KALECKI que dio una explicación de las crisis económicas muy parecida a la Keynes. Describe su modelo, publicado en 1935,

en el que la propensión marginal al consumo y la inversión tienen un papel central. La publicación de la *Teoría General* en 1936 tuvo una gran influencia en los trabajos de Kalecki; éste considera "muy satisfactoria" la determinación del equilibrio a corto plazo del británico, mientras que crítica su función de inversión; precisamente la inversión es el tema tratado en muchos de sus ensayos. Hay un apartado dedicado a los keynesianos de izquierda (Robinson, Sweezy y Steindl) con los que el polaco mantuvo estrechas relaciones profesionales. La complejidad de este capítulo hace muy difícil resumirlo, puesto que se trata de un autor que en ciertos escritos se acerca a los neoclásicos, en otros tiene posturas próximas a los prekeynesianos, a veces acepta el modelo IS-LM, mientras que en otros textos lo critica; King, sin embargo, lo incluye en los poskeynesianos, lo que no es evidente para el lector.

El capítulo 3 "Generalizando la Teoría General" estudia tres autores:

- HARROD que ya en 1939 dio una respuesta a la crítica de que Keynes sólo se preocupó del corto plazo. Su conocida teoría del crecimiento, parte de tres tasas: la del crecimiento de equilibrio, la del crecimiento real y la del crecimiento natural; al final del apartado, el autor afirma que según Harrod *el estancamiento podía ser el estado normal del capitalismo maduro* (pág. 64).
- Joan ROBINSON publicó en 1956 *La acumulación del capital* que, en parte, es una crítica del modelo de Harrod. Su opinión sobre el crecimiento tiene, según King, un "fuerte aroma marxista"; es también importante su consideración

del progreso técnico y su tratamiento del ahorro.

- Nicholas KALDOR publicó en 1956 un artículo que *Comenzaba con una lúcida exposición crítica de la teoría clásica y neoclásica de la distribución y culminaba con el propio, y justamente célebre modelo macroeconómico de Kaldor sobre la participación relativa en la renta* (pág. 72) y que ponía en cuestión la teoría del crecimiento de Harrod. La propuesta de Kaldor fue completada por Pasinetti consiguiendo un sólido modelo, sin embargo, para King, *su relevancia para el mundo real del <capitalismo realmente existente> es, por tanto, algo dudosa* (pág. 76).

En el capítulo 4 “Aquellas controversias de Cambridge” hay dos apartados iniciales en los que “aparecen” la productividad marginal, la inversión, la función de producción..., deteniéndose de nuevo en los textos de Joan Robinson.

La parte principal del capítulo se refiere a Piero SRAFFA que en 1956 publicó *Production of Commodities by Means of Commodities* en el que trataba de rehabilitar la economía clásica centrándose en la producción más que en el intercambio. Afirmaba que la variable independiente era la tasa de beneficio y no la de salarios, subrayando también las consecuencias de la variación de las participaciones relativas de trabajadores y capitalistas. King recoge la afirmación de Hahn de que *el modelo de Sraffa era solamente un caso especial del equilibrio general walrasiano con coeficientes de producción fijos* (pág. 105). La coincidencia de algunas de sus críticas con las de Robinson y Kaldor jus-

tifica su incorporación al grupo de los poskeynesianos.

El capítulo 5 “Fuera de Cambridge: los primeros poskeynesianos estadounidenses” trata, evidentemente, de autores de USA, aludiendo en primer lugar a Samuelson y Dillard (ambos muy conocidos en las facultades españolas de economía). Más en detalle, se refiere a los siguientes autores:

- Sidney WEINTRAUB, al que califica como “jevoniano sedicioso”; el párrafo que recogemos a continuación es suficientemente expresivo: *Sin embargo, Weintraub nunca llevó a cabo una ruptura completa con las viejas ideas, como se deduce de sus continuos esfuerzos por urdir conjuntamente los mimbres macro y macroeconómicos del análisis de la distribución y de su intento, ya en 1982 por rehabilitar el modelo IS-LM... cabe afirmar que su poskeynesianismo fue un éxito logrado a duras penas y, de hecho, casi a regañadientes* (pág. 114).
- Hyman MINSKY, al que aplica el término “erizo”; es un autor menos conocido pero con una aportación duradera a la teoría monetaria.
- Paul DAVIDSON; su subtítulo en este caso es “dinero y mundo real”. Recoge su crítica de los monetaristas y de algunos keynesianos, tales como Tobin, defendiendo una política monetaria discrecional y una política de rentas.

El capítulo 6 “Contra la ortodoxia dominante: la economía poskeynesiana en los años setenta” se inicia recordando que a principio de los setenta los poskeynesianos pensaban que habían derrotado

definitivamente a los neoclásicos, lo cual se basaba en un optimismo sin base real. Entre otros autores (de nuevo la siempre presente Joan Robinson) se detiene en el americano EICHNER que avanzó en ciertos aspectos ya conocidos: la variación de la tasa de ahorro, el análisis del desequilibrio y la economía mercantilizada. En medio de ciertas dudas sobre el futuro del poskeynesianismo recoge al final del capítulo una frase de Joan Robinson escrita casi al final de su vida: *Aquí está el problema. La tarea de decidir cómo deben asignarse los recursos no la realiza el mercado, sino las grandes corporaciones que se encargan de financiar el desarrollo* (pág. 140).

El capítulo 7 “La herejía económica alrededor del mundo” que contiene una “historia” del poskeynesianismo en Australia, Austria, Canadá, Francia e Italia, tiene, desde nuestro punto de vista, menos interés, si bien el apartado final tiene mayor atractivo; en él plantea preguntas tales como: ¿Publican los poskeynesianos de fuera de los Estados Unidos más frecuentemente en las revistas estadounidenses de lo que lo hacían antes? afirmando en este sentido que *lo que si es cierto que el propio poskeynesianismo había sido americanizado* (pág. 162). También nos ha interesado especialmente su alusión al dominio de la lengua inglesa en las publicaciones económicas.

El capítulo 8 “El dinero y los monetaristas” se detiene en un tema que en estos momentos preocupa en gran medida a los autores pero también a los políticos: la forma de la línea de oferta monetaria y la importancia de la política monetaria. Comienza rechazando la acusación de que las cuestiones monetarias habían sido

olvidadas por los poskeynesianos. En un apasionado apartado realiza una crítica muy dura del monetarismo; por ejemplo: *Si el triunfo del monetarismo significaba la victoria del capital financiero sobre el industrial o la venganza de los rentistas o la derrota de la clase trabajadora organizada por una clase capitalista unida y militante, es una cuestión que permanece sin resolverse; quizás fue un poco de todo eso* (pág. 167); desde nuestro punto de vista, el rechazo del monetarismo parece demasiado terminante. Después viene un breve apartado en el que explica la afirmación de Hicks de que el modelo IS-LM no era más que un “artilugio docente”, lo que nos ha interesado especialmente. Se completa el capítulo con un apartado sobre la posible horizontalidad de la oferta de dinero y la endogeneidad de la misma a partir de un escrito de Basil MOORE.

El capítulo 9 “Incertidumbre, expectativas y método” comienza recordando que, para Keynes, el análisis formal y la econometría planteaban muchas reservas, de lo cual se derivaba la importancia de la incertidumbre en su obra. En esta línea indica el papel de la incertidumbre en los pensadores poskeynesianos destacando a SHACKLE como el autor que le dio más importancia, si bien sus escritos no han tenido gran influencia. El capítulo tiene otros apartados, dedicados sobre todo a la metodología que nos parecen menos interesantes; por ejemplo, se extiende sobre cuestiones tales como la metodología en las ciencias económicas, la meta-metodología, el formalismo, el realismo crítico, etc.

En el comienzo del capítulo 10 “Keynes, Kalecki, Sraffa: ¿coherencia?” aparece una frase interesante: *¿tenían los econo-*

mistas poskeynesianos, a finales de los ochenta, una alternativa única, unificada a la teoría macroeconómica dominante? (pág. 206). En un apartado recoge las críticas a Keynes (quizás más exactamente a los fundamentalistas keynesianos) en relación con el papel de la demanda efectiva, la ausencia del largo plazo, etc. En otro apartado, se critica la desatención de los sraffianos a los temas del dinero y de la banca. También recoge los desacuerdos con los kaleckianos en lo que se refiere a la fijación de precios y a la distribución. Al final del capítulo, se recuerdan los diversos esfuerzos para conseguir una síntesis de los distintos planteamientos poskeynesianos; sobre las proposiciones centrales de estas teorías, hay una frase interesante: *la producción agregada está constreñida no por la oferta, sino por la demanda, y la flexibilidad de los salarios y de los precios no permite alcanzar el pleno empleo* (pág. 219).

El capítulo 11 "Poskeynesianos y otros desviados" tiene un carácter, en cierto modo, secundario en el conjunto del libro. Describe las afinidades de los poskeynesianos con radicales y marxistas y con los institucionalistas, el desacuerdo con la escuela austriaca y su cercanía, en parte, a los nekeynesianos.

El capítulo 12 "¿Una promesa que se tambalea?" plantea si el poskeynesianismo ha progresado desde su surgimiento, así dice textualmente: *Hay pocas señales de que la economía poskeynesiana haya he-*

cho progresos fuera de la profesión (pág. 246). En un largo apartado alude al pensamiento de tres filósofos: Popper, Kuhn y Lakatos, para determinar si el poskeynesianismo constituye un avance científico; sobre ello, no llega a conclusiones claras. Termina el capítulo y la obra dedicando un apartado sobre el futuro del poskeynesianismo; el autor concluye que *Una vez consideradas todas las opciones, me parece que la supervivencia como una minoría sitiada es el término medio de la suerte que puede correr la economía poskeynesiana* (pág. 260).

El libro se completa con una larga relación bibliográfica (¡nada menos que 34 pp!).

De todo lo anterior, se deduce que estamos ante una obra exhaustiva, título de referencia sobre la economía poskeynesiana, a la que sin embargo pondríamos el reparo de una cierta parcialidad: aunque no falten las críticas en algunas cuestiones concretas, queda claro, que para King, la "verdad" está en esta escuela; se trata de una opción personal con la que se puede estar o no estar de acuerdo, pero que es plenamente respetable. Una cuestión de menor importancia: el autor se detiene demasiado en la obra de Joan Robinson; le da un papel en esta "historia" excesivo, al menos, esa es nuestra opinión.

Desde un punto de vista formal, debemos señalar la excelente traducción del texto original. [M^a DEL CARMEN LÓPEZ MARTÍN]

RESEÑAS

Desarrollo y cooperación

GRANDA AGUILAR, Jorge (Compilador) (2008) *Pobreza, exclusión y desigualdad*. Quito, FLACSO y Ministerio de Cultura de Ecuador, 352 pp.

MARTÍNEZ VALLE, Luciano (Compilador) (2008) *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*. Quito, FLACSO y Ministerio de Cultura de Ecuador, 390 pp.

Como conocen nuestros lectores, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) es una prestigiosa institución académica, creada en 1957 a iniciativa de la UNESCO, con el fin de promover las ciencias sociales en América Latina (AL) y el Caribe; está presente en la mayoría de los países latinoamericanos (17 en total).

Con motivo de su 50 aniversario, se celebró en Ecuador un Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencia Sociales a finales de octubre del 2007; fue un acontecimiento muy importante en el ámbito de las ciencias sociales a escala latinoamericana. El congreso agrupó a más de 1.700 investigadores, académicos y estudiantes de América Latina, Estados Unidos, Europa, Asia y África, y se desarrolló en torno a 16 ejes temáticos con un sinnúmero de ponencias.

Los volúmenes que comentamos brevemente fueron publicados a finales de 2008; ambos constituyen una recopilación de un cierto número de ponencias de dos de dichos ejes temáticos; el primer eje se corresponde con el título del primer

libro que reseñamos: "Pobreza, exclusión y desigualdad"; el segundo eje incorpora trabajos presentados bajo el epígrafe "Desarrollo Local, Descentralización y Territorio".

La explicación anterior permite comprender la naturaleza de estos dos volúmenes. *El primero de ellos ("Pobreza, exclusión y desigualdad")* reúne una serie muy heterogénea de trabajos agrupados bajo tan genérico título. Aparte de la introducción – síntesis del compilador, los 16 capítulos (dos de ellos en inglés) se agrupan en tres grandes epígrafes: "Pobreza, determinantes e impactos"; "Exclusión y cohesión social"; "Pobreza y política pública".

En medio de una clara dispersión temática, por mucho que en la introducción se intente organizarla conceptualmente alrededor de los conceptos de bienestar y desarrollo, eso sí desde una aproximación crítica y alternativa, cercana a los planteamientos de Amartya Sen. Se mezclan análisis generales y conceptuales con estudios de casos en Argentina (varios), Guatemala, Bolivia, Chile, Brasil, etc. Casi todos los capítulos comienzan con un resumen de gran utilidad. En nuestra personal lectura, nos interesaron más algunas aportaciones de alcance más global, como por ejemplo: sobre la importancia del factor educación (Priscila Hermida); sobre la lucha contra el hambre en AL (José L. Vivero y Carmen Porrás); y dos aportaciones sobre el debate acerca de la cohesión social en AL (de Daniel Sotelsek y Leonor Margalef; y Martín Hopenhayn).